

Santiago, diecisiete de enero de dos mil veinticinco.

VISTOS, OÍDOS LOS INTERVINIENTES Y CONSIDERANDO:

PRIMERO: Tribunal e intervinientes. Que, con fecha siete de enero de dos mil veinticinco, ante este Tercer Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de Santiago, integrado por los Magistrados don Camilo Hidd Vidal, quien presidió la audiencia, doña Claudia Bugueño Juárez en calidad de integrante y doña Catalina Correa Peralta, en carácter de redactora, los dos primeros titulares y la tercera como suplente, se llevó a efecto la Audiencia de Juicio Oral en causa RUC N°2400473717-9, RIT 213-2024, para conocer la acusación dirigida en contra de **JOSÉ MANUEL CAVIEDES BÓRQUEZ**, cédula de identidad N°20.917.764-1, chileno, soltero, nacido en Santiago el 27 de noviembre del año 2001, de 23 años de edad, bodeguero, domiciliado en calle José Santos González N°970, comuna de La Florida, sujeto a la medida cautelar de prisión preventiva desde el 25 de abril de dos mil veinticuatro, por esta causa.

La acción penal fue sostenida por el Ministerio Público, representado por el fiscal don Roberto Sahr Martínez. Por su parte, el acusado José Manuel Caviedes Bórquez fue representado por el defensor penal privado don Davis Torres Pinto. Todos los intervinientes con domicilio y forma de notificación ya registrados en el Tribunal.

SEGUNDO: Acusación fiscal. Que, los hechos y circunstancias que han sido objeto de la acusación del Ministerio Público, según se lee en auto de apertura de juicio oral, fueron los siguientes:

"Que, el día 25 de abril de 2024, a las 03:55.- horas de la madrugada aproximadamente, y en circunstancias que la víctima Ulises Rafael Hernández Zerpa, se encontraba en su lugar de trabajo correspondiente al Punto Express De Copec, ubicado en Avenida Salvador N° 1368, Providencia, llegan al lugar el acusado JOSE MANUEL CAVIEDES BORQUEZ, junto a otros 03 sujetos no identificados, quedando uno de estos últimos situado al ingreso del mismo establecimiento, realizando labores de vigilancia y cobertura, en tanto CAVIEDES BORQUEZ, portando en una de sus manos un destornillador, y otro de los sujetos un cuchillo, intimida a la víctima y abre a la fuerza la caja registradora la que cae al piso, sustrayendo \$200.000.- pesos en dinero efectivo, y 15 cartones de cigarros, sustrayéndole además a la víctima su celular marca Xiaomi, modelo Poco x3, instantes que es seguido por la misma víctima, solicitándole que no se lleve su teléfono móvil, a lo que el imputado mencionado responde con una patada y un golpe de puño en el rostro, huyendo los 04 sujetos con las especies en su poder. La víctima a raíz de la agresión sufrida, resultó con lesiones graves, consistentes en: "fractura nasal cerrada", con período de recuperación e incapacidad para el trabajo de 40 a 50 días, según informe pericial del Servicio Médico Legal."

A juicio del Ministerio Público los hechos descritos son constitutivos del delito de robo con violencia calificado causando lesiones graves, descrito y sancionado en el artículo 433 N°3 del Código Penal, en grado de desarrollo consumado y en el cual le ha correspondido participación en calidad de autor al acusado.

La Fiscalía estima que respecto de José Manuel Caviedes Bórquez concurre la atenuante del artículo 11 N°6 y la agravante del artículo 12 N°11, ambas del Código Penal.

Por lo anterior, el Ministerio Público solicitó se imponga la pena de diez (10) años y un día de presidio mayor en su grado medio, accesorias legales del artículo 28 del Código Penal, incorporación de huella genética en conformidad al artículo 17 de la ley 19.970, y las costas de la causa.

TERCERO: Alegatos de Apertura. Que, el **Ministerio Público** señaló que comparecería la víctima, de nacionalidad venezolana, que se desempeñaba en este establecimiento punto Copec situado en Salvador con Santa Isabel, y que daría cuenta de la intimidación y la violencia de la que fue objeto. Se exhibirán las grabaciones de seguridad del establecimiento donde se distingue lo que ocurre en la dinámica de los hechos, y también fotografías. Asimismo, se ofrecerá el testimonio del perito forense del Servicio Médico Legal que efectuó el informe de lesiones.

Expuso que la gravedad de las lesiones llevó a formular al robo como calificado, lo que se desprende de los documentos de alta de reposo de la víctima, cuyo tiempo de incapacidad fue de 48 días en que estuvo con licencia médica. Añadió que no se trató de un golpe común, las fracturas de nariz pueden tener diversas calificaciones, pero en este caso hubo desplazamiento del tabique nasal que complicó de sobremanera las cosas, requirió una operación para volver las cosas a su posición original y hacer las correcciones funcionales, y la víctima hasta hoy está con tratamientos médicos.

Manifestó que el Servicio Médico Legal calificó las lesiones con un tiempo de incapacidad de 45 a 50 días, en definitiva, fueron 48 días, por lo que se está dentro del margen, la calificación del médico legal se ajustó a lo fáctico, a lo que al ACHS determinó con un criterio restrictivo, por eso entiende que las lesiones son graves.

A su turno, la **defensa** indicó que planteará una teoría pasiva en cuanto a los hechos y el acusado contará en forma detallada y honesta cómo se gestaron. Señaló que el día en cuestión su representado estaba con unos amigos y asaltaron un kiosco Copec, la víctima intentó agredir o retener al acusado, y éste en un acto reflejo, no premeditado, lo alejó con un golpe de pie, y luego, efectivamente, le propinó un golpe de puño que se verá en el video, pero no fue de lleno, ni de intensidad suficiente para generar la lesión de la víctima.

Añadió que pediría recalificar a un robo con violencia simple y sacar la calificación, porque no se podrá establecer más allá de toda duda razonable el nexo causal necesario entre el golpe que su defendido propinó a la víctima y las lesiones que sufrió la víctima.

Hizo presente que la fiscalía traería documentos que dan cuenta del pasar de la víctima por la ACHS, de la atención médica, cómo es atendido, la intervención que tiene y lo que diagnostican, pero también se tomaría noticia que el informe del médico legista que da la conclusión, adolece de falta de antecedentes para establecer el nexo causal entre el golpe y la lesión. Agregó que, a este respecto, traería una prueba pericial que daría cuenta de por qué considera que la conclusión del informe del médico legista adolece de vacíos, de por qué entiende que la conclusión de lesiones graves es incompleta.

Así entonces, concluyó que, por no cumplir el estándar de suficiencia, se debería recalificar el delito a robo con violencia, y solicitó que se le conceda la pena más baja que en derecho proceda.

CUARTO: Alegatos de clausura. Que, el **Ministerio Público** expresó que cada uno pudo formar convicción respecto de cómo ocurrieron los acontecimientos fácticos, precisando que a su entender hubo intimidación, violencia, que produjo una consecuencia relevante, una lesión grave en el contexto de este robo, una lesión conminuta y desplazamiento que generó incapacidad laboral por 48 días, que es lo que exige la ley, más de 30 días de incapacidad.

Enunció que las lesiones graves se acreditaron con la declaración del perito, los documentos que se tuvieron a la vista, y aquellos leídos en la audiencia, y estimó que se cumplió con el estándar, ya que se acompañó el certificado de reposo o licencias médicas y se entiende que el Tribunal ha puesto énfasis en el tiempo de incapacidad, que es lo que señala la ley. En este sentido hizo presente que la ACHS señaló más de 30 días, en concreto señaló 31 desde el inicio, ratificado por el Servicio Médico Legal, al señalar 40 a 50 días, y se acompañó el certificado de reposo laboral, que da cuenta del tiempo que la víctima se vio impedida para trabajar. Aclaró que la ACHS es estricta y no regala a ningún trabajador días extra, normalmente la gente se queja de que son pocos, en este caso fueron 48 días, y la propia víctima dio cuenta de las secuelas que justificaban ese tiempo de incapacidad.

Por otra parte, advirtió que no se haría cargo de la doctora, quien, cuando estaba en el Servicio Médico Legal tenía una posición y ahora esta contratada por la defensa y viene a argumentar en sentido contrario. Todo lo que dijo puede ser discutible, siempre se va a poder argumentar en sentido contrario si se ponen en jaque los procedimientos. Manifestó que se va a quedar con los estándares normales, tradicionales, ya que no se

puede traer al radiólogo o a todos los especialistas. Arguyendo que normalmente el tema se zanja por el informe radiológico emanado de un radiólogo que entiende tiene más conocimiento que la propia legista, porque es su especialidad la radiología, eso se acompañó. Añadió que ese médico se pronunció en un sentido, así lo hizo la ACHS, los médicos que lo atendieron y el perito del Servicio Médico Legal, por lo que entiende que se acreditaron los presupuestos fácticos de la imputación, en cuanto al hecho punible, participación y calificación jurídica.

Por su parte la **defensa** afirmó que estima que cumplió la promesa de una teoría colaborativa en los hechos, su representado declaró, contó en forma detallada cómo se gestó el delito, su participación y reconoció responsabilidad plena en golpear a la víctima, el vendedor del punto Copec, por lo que la dinámica está clara, hay un reconocimiento de su representado y se configura el tipo penal de robo.

Precisó que lo que fue objeto de debate es si se está frente a un robo calificado con lesiones graves, o un robo con violencia, un peldaño inferior. Cree que la fiscalía no probó más allá de toda duda razonable que la víctima haya sufrido lesiones catalogables como graves que requieren más de 30 días de incapacidad laboral, toda vez que la prueba documental, que resume en la del médico legal que recoge todos estos antecedentes y hace su conclusión, no son suficientes, no tienen la entidad necesaria para acreditar la conclusión que se refiere a los 40 a 50 días de tiempo de incapacidad.

Arguyó que el fiscal invitó a creer en los documentos que obran en la carpeta de investigación. Y hay un documento en particular, un informe imagenológico que tuvo a la vista el médico legista, pero el gran tema es que no se tienen como testigos o peritos a quienes elaboraron el informe. Por lo que estimó que algo tan minucioso y técnico como el diagnóstico de una persona entregado al documento, cree que no puede poner en duda la inocencia de su defendido en ese respecto, ya que no se tiene a la persona que vio la radiografía ni la que tuvo a la vista el médico legista.

Añadió que cobra relevancia lo que dijo su perito, sumado al hecho de que no hay certeza de quién llevó los documentos al médico legal, si fue la propia víctima o la fiscalía, y es relevante la fuente de estos documentos que se tuvieron a la vista.

Hizo presente que el elemento más importante es si el golpe que el acusado le propinó a la víctima es de la entidad necesaria para generar el vínculo causal con las lesiones sufridas. Y cobra relevancia que el médico legista no tuvo a la vista el documento más importante para establecer una condición previa que pudo haber tenido incidencia en el nexo causal, que es la ficha clínica; el desconocer la situación previa tiene incidencia en el diagnóstico a propósito de cuál fue el dolo de su defendido al golpear a la víctima, y tampoco se sabía la intensidad del golpe.

Esgrimió que se levanta duda razonable acerca de si el acusado generó una lesión grave a la víctima y entregar eso a parámetros administrativos, como la licencia, es distinto al marco legal penal, por lo que estima que debe tenerse cuidado en este tipo de antecedentes, que a su juicio no son suficientes para acreditar las lesiones graves.

Concluyó que la petición principal es que se recalifique el delito de robo calificado a robo con violencia. Y la petición subsidiaria es que el Tribunal considere que si va a calificar las lesiones como graves, condene por dos delitos, un robo con violencia y lesiones graves, porque está claro que el delito se gesta como un robo con intimidación, según lo que dice la víctima, que es apuntado o intimidado para sustraer las cosas y cuando él dice que quiere su teléfono, su representado dijo que reaccionó y pensó que iba a ser objeto de una agresión por parte de la víctima, por lo que procedió a defenderse. Esto es trascendental porque rompe el dolo a propósito de la sustracción de la especie, sería un dolo distinto, independiente, coetáneo al hecho mismo, pero que va en carriles distintos. Por lo que si el Tribunal estima que las lesiones son graves, solicitó que se le condene por dos delitos.

QUINTO: Declaración del acusado y palabras finales. Que, José Manuel Caviedes Bórquez informado de sus derechos de conformidad con lo dispuesto en el artículo 326 del Código Procesal Penal, manifestó su voluntad de renunciar a su derecho de guardar silencio, declarando libre y voluntariamente que los hechos ocurren el 25 de abril a las 3.55 de la mañana, venía de carretear junto a tres amigos, se quedaron sin plata y se les ocurrió ir a la pronto Copec, uno prestó labores de vigilancia, tres entraron a la Copec y procedieron a intimidar, él se fue a los cigarros, sus amigos sacaron la plata de la caja. Aclaró que no tenía destornillador, ni nada en las manos, solo intimidó a la víctima. Cuando van saliendo siente que se le abalanza una persona, era la víctima dijo que él tenía su teléfono, se lo estaba pidiendo, pero no lo tenía él, sino uno de sus acompañantes. Por acto reflejo se defendió, le pegó una patada y el combo, pero nunca quiso causarle tanto daño a la víctima con el golpe que le estaba propinando. Luego huyeron, pero no tenían claro ni siquiera dónde huir.

Al interrogatorio del Ministerio Público declaró que eran cuatro personas y que era la primera vez que él declara. Él le dijo a la víctima que no se acercara, los otros lo intimidaron de forma más agresiva, diciéndole que no se moviera, que se quedara ahí. Uno de sus acompañantes, Alexis Fabián Calderón, portaba el cuchillo. Del punto Copec se llevaron los cigarros y la plata.

Narró que cuando lo detuvieron tenía el celular de la víctima, Alexis le dijo que era su teléfono, que se lo guardara, cuando lo detuvieron supo que era el celular de la víctima. A sus compañeros no los tomaron detenidos, uno se fue desde la comisaría y a

los otros no los llevaron ni siquiera a la comisaría. Cuando lo detuvieron tenía \$20.000 que eran suyos. Lo otro se lo llevaron los demás sujetos, habían dicho que sustrajeron \$200.000, pero él tomó \$40.000, ya que estaban repartiéndolos cuando empezaron a perseguirlos. Ignacio Alvarado se fue con los cigarros, ninguno de los que llegaron a la comisaría se llevaron los cigarros.

Indicó que golpeó a la víctima con una patada a la altura del pecho y un combo en la nariz. Lo detuvo Seguridad Ciudadana, no recuerda dónde lo detuvieron.

A las preguntas de su defensa respondió que ninguna de las otras personas que estaban fueron detenidos, es primera vez que declara, tenía una declaración previa, pero quedó sin efecto. Expuso que los hechos son de abril de 2024, el incidente fue en avenida Salvador, sabe la identidad de los tres acompañantes, Alexis Fabián Calderón Castro, Rodrigo Ignacio Alvarado Arias, y Adrián Fernando Inostroza Delgado.

Detalló que vestía una chaqueta ploma, a rayas negras y blue jeans. Lo detienen como una hora o una hora y media después de que pasa el asalto, estaba como a 5 cuadras del sitio del suceso, porque corrió de un lado a otro. Recuerda a la persona que agredió por las fotos que le mostraron, era un hombre de más de 40 años.

En la oportunidad prevista por el inciso final del artículo 338 del Código Procesal Penal, el acusado manifestó que de su parte quiere pedir disculpas a la víctima, no quería causarle daño con su agresión. También pidió disculpas a su familia, fue una ocasión mala que tuvo, había perdido hace poco su trabajo, se dedicaba solo a trabajar, un error lo comete cualquiera y debe tener los pantalones para aceptarlo, por eso prefirió dejar de guardar silencio.

SSEXTO: Convenciones Probatorias. Que, cabe hacer presente y, según consta en el auto de apertura, los intervinientes no arribaron a convenciones probatorias, conforme al artículo 275 del Código Procesal Penal.

SSEXTIMO: Prueba del Ministerio Público. Que, el Ministerio Público con la finalidad de acreditar la existencia del delito y la participación del acusado, se valió de las siguientes probanzas, a las que adhirió la defensa, cuyo contenido consta íntegramente en el registro de audio:

Prueba Testimonial:

1.- Ulises Rafael Hernández Zerpa. Vendedor independiente.

Compareció a estrados y declaró al interrogatorio del Ministerio Público, previamente juramentado, que lleva seis años en Chile, trabajando y el 25 de abril de 2024 aproximadamente a las 3.50, 3.55 de la madrugada, trabajaba en una tienda y se disponía a hacer el mantenimiento de una máquina de café, e ingresaron tres sujetos, un primer sujeto lo amenazó con un cuchillo, él levantó las manos y se fue a una bodega

al fondo de la tienda. Entraron dos sujetos más, uno de ellos tiene un destornillador, en todo momento él levantó las manos, no opuso resistencia, van por el dinero que está en la caja registradora, empiezan a sacarlo, sacan a gaveta de la caja registradora, la tiran al piso, este sujeto pregunta por los cigarros, que también están en la bodega y la bodega es como el espacio de una puerta. El declarante está pegado a la muralla, se le acercó el sujeto amenazándolo con el cuchillo y con la otra mano empezó a sacar cartones de cigarros y a pasárselos a sus compañeros, había unas dos cajas de cartones de cigarros, como lo hace con una sola mano, lo hace uno a uno, reiteradas veces. Añadió que cuando ya consiguen el dinero y los cigarros, comienzan a retirarse. En ese momento otro regresó por unas monedas que están en el mesón donde está la caja, al lado de esas monedas estaba su celular, lo tomó y se fue con su teléfono. Relató que le dijo "mi teléfono no, mi teléfono no", con todo lo que está en el piso el declarante cae en la parte de afuera del local, ahí recibió un golpe en la nariz, que le dejó fractura nasal, tabique desviado, empezó a sangrar. Agregó que en la puerta del local había un tacho de basura, ellos lo toman, sacan la bolsa de basura, ponen lo que sacaron y empiezan a correr, el declarante alcanzó a llegar hacia la avenida, eran 4 sujetos, pero a la tienda entraron solo tres, el cuarto debe haber estado avisando si venía alguien o si pasaba algún vehículo.

Continuó relatando que regresó sangrando a la tienda, trató de buscar un botón de alarma, pero no lo encontró, consiguió un teléfono celular de la tienda que tienen para recibir encomiendas, y llamó al 1414 de Seguridad Municipal. Allí lo atendió una dama a la que le comentó que habían robado, le pidió que describiera a las personas, señaló sus vestimentas, indicó que huyeron corriendo desde Santa Isabel hacia Miguel Claro, en ese sentido. Ella le dice que va a atenderlo un paramédico, cuelga y volvió a llamarla, le insistió que se fueron corriendo por Santa Isabel a Miguel Claro, y que si van por el sentido contrario tal vez los detengan porque tienen su celular. Posteriormente llegó el paramédico quien lo atendió y luego carabineros.

En cuanto a los sujetos expuso que el primero que entró a la tienda, el que le mostró un cuchillo de cocina, con filo, era de contextura gruesa, en ese momento llevaba polerón con capucha negra. Otro es de tez blanca, por su acento entiende que es chileno, otro igual es trigueño, de contextura menos gruesa. Y el otro es de contextura más delgada, chaqueta gris; todos eran de menos de 25 o 30 años, jóvenes. Adicionó que el sujeto de gris es el que retiró dinero de la caja, el que tenía el destornillador, y fue él que estaba en la caja mientras el otro lo tuvo al fondo del local. Este sustrajo el dinero, las monedas del mesón y su teléfono. La caja estaba en el mesón, sacaron el dinero y tiraron la gaveta al piso, que tenía los billetes, las monedas estaban encima, no en la

gaveta. Las monedas las volvió a buscar el que estuvo sacando el dinero de la caja, que vestía de gris y jeans.

Indicó que, cuando él iba atrás del sujeto de gris, asume que pensó que iba a detenerlo, pero lo que el declarante quería era recuperar su teléfono que llevaba, le gritó "no, mi teléfono no, mi teléfono no". Cuando sale de local hay muchas cosas en el piso que habían arrojado los sujetos, estaba la gaveta, bebidas y latas, tropezó y cayó de rodillas en la parte de afuera del local, en la salida, la puerta de acceso al local, ese sujeto intenta que se quede de rodillas y luego le dio un golpe con el puño en la nariz a una distancia de medio metro, cerca. En ese momento sintió el dolor por el golpe, pensó que era un simple golpe, ahí ellos toman todo, lo ponen en una bolsa, y empezaron a correr, el declarante corre tras ellos hasta la avenida, luego vuelve a la tienda, y ve que el sangrado no para, trató de detenerlo y no paraba, y ahí es donde buscó el teléfono para llamar.

Manifestó que cuando el paramédico lo atendió le hizo una limpieza con suero, detuvo el sangrado y le dijo que aparentemente habían detenido a algún sujeto.

Expuso que el sujeto que sustrajo dinero, se llevó su teléfono y le dio el golpe en la cara está en la sala, reconoce al acusado.

Posteriormente expresó que llegó Carabineros, les relató lo ocurrido, a las cinco llegó otra patrulla de Carabineros y le entregaron su teléfono, que fue recuperado, era modelo Xiaomi, Poco x3, color azul, al momento de la sustracción tenía una carcasa negra, pero se lo devuelven sin la carcasa e ingresó con su huella. Ya a las seis lo llevan al Hospital del Trabajador.

Sostuvo que, en relación con las especies sustraídas, que de la caja sacaron como \$200.000, en los cigarros no recuerda cuanto era, eran muchos cartones, como \$800.000.

Respecto al tema médico señaló que ese día le hicieron un escáner, determinaron fractura de nariz, tabique desviado, y ameritó una operación que se hizo en mayo, inicialmente le dieron licencia por 31 días, finalmente fueron 48 días, la recuperación fue complicada, con el tema de tener toda la nariz con tapones y poca capacidad de respirar, todo era por la boca, respirar, comer, tenía mucha dificultad para hacer todo. Las dos primeras semanas de recuperación fueron difíciles. Ha tenido varios controles después, el último en diciembre, el médico ha dicho que está bien, y agendó el próximo control para mayo.

Concatenado con lo expuesto el Ministerio Público le exhibió de los otros medios de prueba, set cuadro a cuadro con imágenes de las cámaras de seguridad: Foto N°7: es el frente de la tienda, es una tienda cerrada, el cliente llega por una ventanilla. El

acceso es la puerta detrás del refrigerador que está del lado izquierdo. Por esa puerta es que entraron a robar a la tienda. El local es una bencinera que se ubica en Salvador 1368, de un lado está Santa Isabel y por el frente está Salvador. Foto N°8: es el momento en que ingresaron, está la puerta del local, la que abren para entrar. En esa fotografía va ingresando el ciudadano presente, de chaqueta gris, la otra persona es la que se quedó afuera, no ingresó. Foto N°9: indicó que es el monitor y la gaveta de la caja, el mesón con las monedas donde estaba el teléfono. Acá ingresan al local y es donde le muestran el cuchillo, el destornillador. Se ve la puerta de la bodega, y al fondo donde se coloca, al final. Foto N°10: es cuando están sacando el dinero de la caja, por la ventanilla también está el sujeto que no llegó a entrar, sacando cosas de la tienda. Señaló que está el sujeto vestido de gris, sacando dinero de la caja, el efectivo, los billetes. Se ve el monitor y la gaveta que es donde estaban los billetes. Foto N°11: continúa en la misma tarea el de gris, sustrayendo el efectivo. Foto N°12: están como terminando, retirando los cartones, le están pasando los cartones de cigarros. Foto N°13: se ve que se retiran de la tienda, el acceso, la puerta, el tacho que agarran. Foto N°21: ahí retira el teléfono, y es cuando le dice que su teléfono no, y se va detrás. Foto N°22: acá están con los cigarros, buscando como llevarlos y agarran la bolsa del tacho para llevarse los cartones de cigarros. Viene el declarante saliendo para que no se lleven su teléfono, ahí cae de rodillas en la puerta del local. Foto N°23: siguen en la retirada de los cigarros, está el que viste de gris y el declarante de rodillas. Foto N°24: están tratando de mantenerlo en el piso, mientras el otro mete los cigarros en la bolsa. El de gris le pegó una patada para mantenerlo arrodillado, todavía no le da el golpe en la nariz. Foto N°25: ahí está, lo mantiene en el piso con la pierna y con el puño le da un golpe en la nariz. Foto N°26: el otro retira la bolsa con los cartones de cigarros, él procura recuperarse, ahí salen corriendo hacia Santa Isabel. Foto N°27: él se levanta y va detrás de ellos. Foto N°28: él llega hasta esta acera, cuando salen corriendo y cruzan la calle. Después regresó e intentó limpiarse la nariz y llamó al 1414.

Al interrogatorio de la Defensa respondió que una de las personas salió con su teléfono, quien regresó por su teléfono es el de gris, no sabe si se lo pasaron entre ellos o no, pero quien regresó a la caja, al mesón, por las monedas y su teléfono es el de gris. Salió detrás de las personas porque quería su teléfono, ellos pensaron que quería agarrar a uno, en el momento que ingresaron el no opuso resistencia al robo, preguntaron por el dinero, por los cigarros, él se los mostró, pero cuando se llevaron su teléfono él reaccionó, "mi teléfono no, te estás llevando el dinero, los cigarros." Cuando cayó al suelo estaba buscando su teléfono, llevaba su mano estirada hacia el frente. El sujeto de gris lo retiene con una patada, había muchas cosas en el local en el piso, bebidas,

cajas, la gaveta, tropezó y cayó de rodillas en la puerta del local, para que no se levante lo mantuvo abajo, no sabe cuánta fuerza aplicó con la pierna, lo que fue fuerte fue el golpe en la nariz porque le fracturó la nariz y le desvió el tabique. Aclaró que la acción con la pierna no le generó lesión, lo que generó lesión es el golpe con el puño en la nariz.

Arguyó que a la época del hecho no estaba irregular en Chile, nunca lo ha estado, siempre ha tenido visa en trámite. Lo atienden con un seguro de la empresa para la que trabajaba.

Respecto de la lesión sufrida en la nariz narró que durante el tiempo que estuvo en reposo podía levantarse por sí mismo, no podía hacer su vida normal, no le desea esto ni a quien le generó la lesión, dormía apenas 8 minutos, se levantaba ahogado, asfixiado, porque tenía los tapones, así estuvo dos semanas, no tuvo una vida normal. Las dos semanas iniciales de recuperación fueron horribles, no hay constancia de eso en algún certificado médico. Eso se lo puede explicar algún médico.

Afirmó que para él los asaltantes eran todos jóvenes, menores de 25 años, se lo contó a Carabineros. No le mostraron cárdex fotográfico, ese día declaró de la contextura, estatura, color de piel, tez blanca, trigueña y la edad. No mencionó el pelo, porque usaban capucha. En la declaración ante el funcionario policial describió caras, firmó esa declaración. Enunció que lo llamaron de la fiscalía para explicarle como es el juicio, le dijeron que iba a estar el fiscal, el defensor, el Tribunal y el detenido por esta causa.

2.- José Enrique Torres Parra. Carabinero, Cabo Segundo.

Quien, previamente juramentado, al interrogatorio del Ministerio Público declaró que el 25 de abril de 2024, aproximadamente a las 4.20 de la mañana les llegó un comunicado de la central cámaras de la comuna de Providencia, para que se trasladaran a Santa Isabel con Salvador, a un punto Copec, por procedimiento de robo con violencia. Llegó al lugar a las 4.25 am, entrevistaron a la víctima don Ulises Rafael Hernández Zerpa, venezolano que era vendedor del punto Copec, se encontraba sentado en el suelo siendo atendido por personal de 1414, con sangrado de su nariz producto de una lesión. Al consultarle lo ocurrido, indicó que minutos antes ingresaron entre 3 a 4 sujetos, que lo intimidaron con un cuchillo, robaron \$200.000 en efectivo de la caja recaudadora y 15 cartones de cigarrillos de distintas marcas y precios. Luego los sujetos huyen por avenida Santa Isabel al oriente.

Añadió que por medio de la radio les informan que en Salvador con Doctor Torres Boonen estaba personal de 1414 con un detenido, que había participado en el hecho, cumplía las características dadas por la víctima, polerón plomo, jeans color claro. Concurrieron al lugar, se entrevistaron con el inspector Cristopher Millar de 1414, quien

les dijo que patrullando con las características que le habían dado, se encontró de frente con este sujeto y precedió a su detención. En la misma declaración el inspector municipal señaló que el sujeto mantenía dos teléfonos celulares marca Xiaomi, uno de ellos era del sujeto que estaba ahí, y el otro, el mismo sujeto le dijo a los inspectores municipales que se lo había robado anteriormente en el punto Copec, era un celular marca Xiaomi, modelo Poco, entre color negro y azul. La víctima había mencionado que tenía una carcasa, pero al momento de encontrarlo ya no se encontraba con la carcasa, se la habían sacado. Por esta razón procedieron a la detención alrededor de las 5 de la mañana, y fue trasladado a la comisaría, mientras que la víctima fue trasladada a la ACHS para la verificación de sus lesiones y resultó con lesiones graves, con una fractura nasal cerrada.

Manifestó que solo se recuperó el teléfono celular de la víctima, no se recuperó ni los cigarrillos ni el dinero efectivo.

No reconoció al detenido en la sala de audiencias, porque no tiene las mismas características de al momento de la detención, puede ser que ahora esté más delgado o tenga otro corte de pelo. Agregó que el detenido no tuvo lesiones, se llamaba José Caviedes Bórquez, de aproximadamente 20 años.

Señaló que el fiscal instruyó set fotográfico de las lesiones de la víctima, del sitio del suceso, constatación de lesiones y declaración de la víctima, avalúo de las especies que habían sustraído y declaración de todos los aprehensores que estuvieron en el lugar, pasó a control de detención. Preciso que la víctima tazó las especies como en \$1.200.000, entre los cigarrillos, el teléfono y el dinero en efectivo.

Indicó que el hecho ocurrió como a las 3.55 de la mañana y personal municipal lo tomó detenido como a las 4.08 aproximadamente, y ellos, Carabineros lo recibieron como a las 5 de la mañana después de todas diligencias que hicieron en el sitio del suceso.

Reiteró que la víctima estaba en el piso sentado, atendiéndose con personal municipal ya que tenía una lesión nasal con gran sangrado, con la nariz bastante hinchada.

Al contrainterrogatorio de la defensa respondió que a las 5 de la mañana reciben al detenido en Salvador con Doctor Torres Boonen por personal de 1414, luego lo conducen a la 19° comisaría de Providencia. Añadió que la víctima es trasladada por otro dispositivo policial a la ACHS, a constatar lesiones, ese día no fue trasladada a dependencias policiales, se le tomó declaración en el sitio del suceso. Aclaró que la víctima no reconoció al imputado, por las características que se le dio al personal municipal se procedió a la detención, y luego van los videos que son levantados por

parte de la SIP y ahí se veían las vestimentas, sumado a que la persona cuando la detienen dice a viva voz que se había robado el teléfono celular de la víctima en el punto Copec. Hizo presente que cuando personal municipal se le toma declaración, el mismo sujeto hace mención que uno de los teléfonos que mantenía se lo había robado del punto Copec.

3.- Exequiel Agustín Gajardo Segura. Carabinero, Cabo Primero.

Quien, previamente juramentado al interrogatorio del Ministerio Público declaró que el procedimiento ocurrió la madrugada del 25 de abril de 2024, estaba junto a su colega José Torres, de 3° turno, en el sector de la 19° comisaría de Providencia y aproximadamente a las 4.20 de la madrugada recibieron un comunicado radial de la central cámaras municipal, para trasladarse a avenida Salvador con Santa Isabel, específicamente en el servicentro Copec que se encuentra en esa intersección, por un procedimiento de robo con violencia. Se acercaron al lugar, se entrevistaron con la víctima don Ulises, que era el vendedor del punto express de Copec, procedieron a tomarle declaración en el lugar y les indicó que a las 3.55 de la madrugada aproximadamente ingresaron 3 sujetos al interior del punto express Copec, los describe como el primero de contextura gruesa, polerón negro, jeans; el segundo de polerón gris oscuro, jeans; y al tercero de polerón gris claro, jeans, delgado, de tez trigueña. Procedieron a sustraer especies del interior del punto express, como cigarrillos y dinero en efectivo, además del teléfono de la víctima que se encontraba encima de uno de los muebles. Cuando uno de los sujetos tomó el teléfono de la víctima, la víctima le manifiesta que no, que era su teléfono y al salir por la puerta el tercer sujeto que ingresa al local, el que vestía polerón gris claro, se devuelve y le propina un golpe de puño en el rostro, en el sector de la nariz y luego se dan a la fuga por avenida Santa Isabel en dirección al oriente.

Indicó que producto de esta declaración se trasladaron a la intersección de Salvador con Doctor Torres Boonen, porque personal municipal de Providencia, 1414, tenía un sujeto detenido que cumplía con las mismas características dadas por la víctima como el tercer sujeto. Entrevistaron al patrullero municipal Christopher Millar, quien manifestó que aproximadamente a las 4 de la mañana les ingresó un robo con violencia gestándose en avenida Santa Isabel con Salvador, se acercan al lugar, van escuchando por radio, y un compañero le dijo que tenía en vista a un sujeto que se daba a la fuga, con las características mencionadas por la víctima y en la intersección se encontraron de frente con este sujeto, como cumplía con las características dadas por la víctima procedió a su detención en el lugar y a esperar al personal de Carabineros.

Relató que una vez en el lugar vieron al sujeto detenido, vestía chaqueta gris clara, jeans, contextura delgada, tez trigueña, quien en el piso del lugar tenía un celular color azul oscuro, y otras especies en su poder, que no recuerda. El teléfono azul oscuro era el declarado por la víctima como una de las especies sustraídas por los sujetos. Recepcionaron al detenido y lo trasladaron a la 19° comisaría para lograr su identificación, lugar donde la víctima reconoció su teléfono y lo desbloqueó con huella digital.

El detenido está en la sala de audiencia, reconoció al acusado.

Expuso que ingresaron tres sujetos al local, procedieron a intimidar a la víctima, sustraen cigarrillos y dinero efectivo, además del celular de la víctima. Ésta en su declaración señaló que el primer sujeto de pelerón negro, contextura gruesa, jeans, ingresó con un cuchillo de tamaño mediano, y con eso lo intimidó. Esa declaración la tomaron en el lugar, fue lo que manifestó la víctima a viva voz. En ese momento se encontraba limpiando el rostro, mantenía sangramiento por un golpe de puño que le había propinado el tercer sujeto que había ingresado al local, cuando la víctima salió con el fin de intentar recuperar su teléfono, el golpe ocurrió en la puerta de ingreso al local. El sujeto que le propinó el golpe se encuentra en la sala de audiencias.

Añadió que había grabaciones de seguridad, pudo verlas, se centraron en las grabaciones del sujeto que mantenían privado de libertad en ese momento, para ver que cumpliera con la totalidad de las características, que sí cumplía y en las grabaciones pudieron ver cuando le propina un golpe de puño a la víctima. El sujeto ingresó al local, cuando se dan a la fuga la víctima salió, y el tercero regresó y le propina el golpe justo a la entrada, en la puerta del local.

Adujo que las lesiones fueron calificadas como graves, la víctima fue trasladada a la ACHS Providencia, toda vez que estaba en su lugar de trabajo y su empresa mantiene convenio ahí.

Al contrainterrogatorio de la defensa detalló que los tres sujetos que ingresaron al local, el segundo sujeto es el que sacó las especies y el tercer sujeto es el que le robó el teléfono a la víctima, toda vez que a la detención se mantenía en poder de él, es el mismo que golpeó a la víctima. No se apreció en las cámaras cuando sustrajo el teléfono, porque se centró en la agresión de la víctima.

Reiteró que los funcionarios de 1414 mantenían a la vista al sujeto y proceden a la detención del único sujeto que estaba privado de libertad en ese momento, entrevistó a Christopher Millar en el lugar cuando mantenían detenido al sujeto. La información que éste recibe para detenerlo es vestimentas y contextura delgada del sujeto, tez trigueña, esas eran las características que mencionó la víctima. El funcionario señaló se iba dando

a la fuga cuando lo detienen, iba corriendo, el funcionario se encuentra de frente a él en Torres Boonen con Salvador, recordó que en la declaración no indicó por cuál calle ni en qué dirección iba corriendo, sino solo que iba corriendo, y otro colega de él lo mantenía en vista al darse a la fuga, por eso cuando llegó a la intersección se topó de frente con el sujeto. No mencionó que hubiera más sujetos sospechosos a la vista.

Precisó que la víctima no le sindicó al acusado como la persona que lo había asaltado, describió sus ropas, tez trigueña. El detenido no se opuso a la detención, no declaró nada, si hizo entrega voluntaria de la especie de su bolsillo derecho y lo dejó en el suelo.

Prueba pericial:

- **Javier Antonio Trujillo Novoa.** Médico del Servicio Médico Legal.

Quien previamente juramentado señaló que con fecha 17 de junio de 2024, en dependencias del Servicio Médico Legal se le pidió realizar informe pericial de don Ulises Rafael Hernández Zerpa, quien refiere haber sufrido una agresión por terceras personas mientras se encontraba en un servicentro, chocó con unas cajas, cayó de rodillas al suelo y recibió un golpe en el rostro, presentando epistaxis, sangrado nasal y dolor intenso, sin compromiso de conciencia. Recibió atención de urgencia en la ACHS, donde se le diagnosticó fractura de huesos de la nariz, se realizó estudio de imágenes, escáner maxilofacial y se corroboró que presenta una fractura conminuta y desplazada de los huesos propios de la nariz. Al presentar este diagnóstico se decidió realizar una intervención quirúrgica. Los documentos tenidos a la vista fueron el dato de atención de urgencia, la epicrisis, el informe imagenológico y el informe médico. Al examen físico, el paciente entra al box por sus medios, orientado en tiempo y espacio, marcha estable, sin trastornos motor ni sensitivos. No se observa desviación del tabique nasal, ni obstrucción mecánica en las fosas nasales. Como conclusión según la anamnesis, el examen físico, complementario, el paciente presenta lesiones de carácter médico legal grave, que suelen sanar, salvo complicaciones, en aproximadamente 50 días.

Al interrogatorio del Ministerio Público manifestó que la fractura conminuta y desplazadas pasan a ser un criterio de una lesión que tuvo un mecanismo de acción de mayor energía, que provoca que los huesos propios de la nariz no solo tengan una línea horizontal de fractura, sino que sean varias fracturas que a su vez se superponen y desplazan, y al estar desplazadas solo pueden ser restauradas a través de una intervención quirúrgica, una cirugía de mayor envergadura. En este caso se realizó esta cirugía, se trata de unir los huesos y dejarlos en una posición lo más anatómica posible.

Indicó que es probable que haya fracturas nasales graves y menos graves. Una lesión de nariz menos grave podría ser una fractura que llegue a un servicio de urgencia

que clínicamente no tengan una obstrucción nasal, ni un desplazamiento del tabique nasal, que no sean una fractura conminuta y desplazada, todo lo contrario, pasaría a ser grave.

Expresó que sabe que la víctima tuvo reposo laboral, una licencia médica, por aproximadamente 46 días, más de 30 días en todo caso. El tiempo de incapacidad que indicó en su informe fue de 50, más menos 10 o 15 días aproximadamente, un rango de 45 a 55 días puede ser.

Exhibe documento para efectos del artículo 332 del Código Procesal Penal para evidenciar contradicción: respecto al tiempo de reposo laboral señaló que eran 48 días, desde el 25 de mayo 2024 al 11 de junio de 2024. En cuanto a las conclusiones, lesiones que debieron sanar, salvo complicaciones en 40 a 50 días, con igual tiempo de incapacidad.

Precisó que no recuerda si la víctima le dijo cómo o con qué recibió el golpe en la nariz. La fractura se podría provocar con objetos contundentes, sólidos, de bordes rombos, podría provocarse por un golpe contuso, de mano, de puño, cerrado.

Al interrogatorio de la Defensa respondió que el informe que realizó se basa además del examen físico, en documentos que le proporcionan y la anamnesis. En el informe no dejó constancia cómo estos documentos llegaron a sus manos, hay dos vías por las que llegan los documentos, no consignó en el informe si llegaron por vía fiscalía o paciente.

Respecto a la ficha clínica adujo que en los documentos puede venir la ficha clínica, muchas veces viene incompleta. Añadió que todos los documentos registrados en el informe pericial forman parte de los documentos que están consignados dentro de una ficha clínica según la normativa del MINSAL, una epicrisis, un dato de atención de urgencia, un informe imagenológico, un informe radiológico, forman parte de lo que es una ficha clínica. Aclaró que no dejó constancia en el informe si recibió la ficha clínica del paciente. Agregó que en los documentos que recibió no se consigna si existía una condición preexistente del paciente.

Precisó que recibió un informe imagenológico, escrito, no tuvo a la vista una radiografía de las lesiones.

Prueba documental:

- 1) Certificado término reposo laboral ACHS, de fecha 11 de junio de 2024, de la víctima.
- 2) Epicrisis ACHS Salud, de fecha 17 de mayo de 2024, de la víctima.
- 3) Informe médico de atención ACHS de fecha 25 de abril de 2024, de la víctima Paciente Ulises Rafael Hernández Zerpa.

4) Informe Médico de Lesiones del Hospital Del Trabajador, de fecha 25 de abril de 2024, de la víctima.

5) Examen TAC maxilofacial del Hospital Del Trabajador, de fecha 25 de abril de 2024, de la víctima.

Otros medios de prueba.

1) Set cuadro a cuadro con 36 imágenes de las cámaras de seguridad y comparativa de las vestimentas del acusado, tomadas por el cabo de Carabineros, Jorge Jofré Gatica.

Prueba defensa

Prueba pericial:

- **Carmen Flora Elisa Cerda Aguilar.** Médico cirujano especialista en medicina legal y anatomía patológica.

Quien previamente juramentada indicó que se le preguntó por la defensa del acusado si las lesiones que presentaba don Ulises podían durar el tiempo que señalaban los sucesivos informes. Las lesiones consistían en una fractura de nariz secundaria a golpe de puño que el acusado le habría provocado el 25 de abril de 2024, con ocasión de haber entrado a robar a un establecimiento de un servicentro donde don Ulises trabajaba y lo dieron de alta el 11 o 12 de julio de este mismo año.

Manifestó que revisó la invalidez o incapacidad, y hay opiniones muy diversas respecto a cuánto debería durar el tiempo de incapacidad por una fractura de nariz y las opiniones en distintos baremos y países son variadas, pero la invalidez e incapacidad está alrededor de las dos o tres semanas. Frente a la dispersión de opiniones, hay un informe de una imagen, un TAC que se le habría tomado a don Ulises cuando llegó al centro asistencial, fuera de ello no hay ninguna imagen y el médico legista que hizo la evaluación en el Servicio Médico Legal tampoco tuvo a la vista las imágenes, sino que solo el informe.

Arguyó que el informe no es lo mismo que la imagen. De partida el dato de atención de urgencia de don Ulises dice fractura nasal, pero no dice de qué tamaño, si acaso tenía equimosis, hematoma, u otra zona del rostro afectada, dadas las dimensiones de un puño. Normalmente las lesiones de los huesos propios de la nariz, son huesitos que están pegados al hueso frontal, como son pequeños, tendrían que ser golpeados por una superficie o instrumento pequeño, para que no afecte otra zona de la cara, es decir, tendría que haberle pegado con solo un nudillo para afectar solo el hueso de la nariz, sin embargo, el dato de atención de urgencia dice solo fractura de los huesos propios de la nariz y nada más. La perito dijo que sufrió un accidente y se fracturó los huesos de la nariz, y en su caso le quedaron los ojos equimóticos, junto con el resultado

de la fractura de nariz. Le llamó la atención eso, pero no está explicado en ninguna parte, ni en la historia clínica, ni en el médico tratante.

Señaló que el médico tratante lo citó para maxilofacial el 15 o 16 de mayo, y al parecer le hizo una intervención que tampoco se sabe muy bien qué intervención le hizo, pero lo dio de alta al día siguiente.

Precisó que en definitiva no están las bases médicas, biológicas, de por qué en este caso duró tanto el reposo e invalidez de don Ulises, no se explica el tiempo en sanar y la incapacidad tan prolongada.

Al interrogatorio de la defensa respondió que en su informe tuvo a la vista el informe del médico legista del Servicio Médico Legal.

Respecto a la ficha clínica expuso que es el documento más importante que tiene que ver con la atención de un paciente, es la historia de las enfermedades que ha sufrido el paciente desde el momento que consultó, hasta las hipótesis diagnósticas, cómo se investigaron, cómo descartó alguna, cómo la trató, los medicamentos, si la operó, la evolución del tratamiento, cómo se controló, qué cosas pasaron, exámenes, todo lo que pasó hasta que fue dado de alta. Se lleva tanto en la consulta privada como clínica u hospitales, existen varios reglamentos que fijan los documentos que tienen que ir en la historia clínica, hay otros que indican lo que tiene que ir archivado y tiene que ser consecutivo, es decir, todo lo que pasó día a día, al que vea la historia clínica le tiene que quedar claro qué es lo que pasó con el paciente. Es el documento fundamental en que el médico refleja lo que tenía el paciente, su propia actividad y la actividad de todos los que colaboraron en el tratamiento del paciente desde el ingreso al alta.

Esgrimió que a lo mejor le pasó algo a don Ulises entre medio, que justifique este reposo tan largo, pero nadie sabe, ni ella ni quien examinó la ficha en el Servicio Médico Legal, si no la tuvo a la vista, que a lo mejor justifica, que hubiera tenido un reposo más largo, pero no dice si hubiera tenido alguna enfermedad preexistente, diabetes, hipertensión, defecto en los huesos, que explicara porque esta situación duró más. Añadió que instituciones como la fiscalía nacional de Perú o el Instituto de Seguridad Social de México, dan como como reposo laboral por fractura nasal 15 días, no se sabe por qué hay tanta diferencia y por qué se dio más, quizás la respuesta estaba en la ficha clínica que nadie tuvo a la vista ni ella, ni el médico legista, a la luz del informe que ella leyó, no se sabe que pasó.

Adicionó que es importante para el médico legista tener la ficha clínica, porque el informe se basa en los documentos examinados, dato de atención de urgencia, citaciones a control, informe radiológico de la imagen, pero no la imagen y el alta dada, nada más, no refiere ni cita en su informe algún documento más. Él podría haber

cambiado de opinión de haber tenido una ficha clínica a la vista que relatara cómo se llega del dato de atención de urgencia al alta.

Expuso que en medicina legal existe una rama del estudio de los traumatismos que se llama biomecánica del trauma, que trata de explicar cómo se produjo la lesión y con qué, las circunstancias y agente causal de la lesión. Un golpe de puño en la cara, con fuerza, es difícil que lesione solo los huesos propios de la nariz porque el puño es más grande, puede lesionar también la frente, el contenido de las órbitas, la boca, por el tamaño del puño. Los huesos propios de la nariz son láminas que quedan bajo el hueso frontal que miden como 2,5 x 0.6 centímetros y 1 milímetro de espesor, son bastante pequeños. Si bien se rompen fácil, sanan fácil, no es un hueso grueso como el fémur que sostiene todo el peso del cuerpo. Entonces un objeto de gran masa o gran velocidad, cuando se tiene un objeto grande este va a producir lesiones importantes, aunque vaya a velocidad reducida, por ejemplo, un bus del Transantiago que va saliendo a 2 km/hora y le pega a una persona, se tiene una velocidad baja, pero una gran masa, por lo tanto el resultado va a ser enorme. En cambio, un proyectil de arma de fuego que es muy pequeño, pero tiene una gran velocidad, va a producir una lesión mayor a pesar de que su tamaño sea pequeño. Entonces un golpe de puño es de relativa baja velocidad, tiene una masa de aproximadamente 500 gramos, no es muy grande, para que se rompan los huesos de la nariz como describe el radiólogo, conminuta, es decir en muchos fragmentos ¿Qué parte de la mano le produce esa lesión? No le quedó claro porque no vio las imágenes. El informe dice que los fragmentos estaban desplazados, pero no dice hacia donde se desplazaron, adentro, arriba, abajo, y el doctor del Servicio Médico Legal que no vio las imágenes, tampoco lo aclara y no dice que lo necesitaría para decidir. Esa es la importancia de haber visto la imagen.

Afirmó que cualquier fractura cerrada, es aquella que no tiene comunicación con el exterior, el hueso fracturado está en el espesor del tejido y no tiene una herida que comunique fuera, no tiene en el caso de la nariz, una herida de la piel, ni de la mucosa. Si una fractura no lesiona la mucosa no tendría que sangrar la nariz, sin embargo, en varias partes del caso dice que don Ulises sangró de la nariz. No le queda claro cómo podría ser si era una fractura cerrada, podría ser abierta hacia adentro.

Respecto a la hinchazón que tenía la víctima explicó que en toda descripción de lesiones, lo que se recoge en el examen o constatación de lesiones que se usa en los servicios de urgencia desde el 2012, se especifica que las lesiones tienen que medirse, precisar anatómicamente en qué parte de la cara están, en la línea media, a la derecha, izquierda, en la zona frontal, además debe indicar si la hinchazón es con cambio de color o no, para ver si hay un hematoma o un equimosis, simplemente hinchazón que no tiene

cambio de color, y tiene que medirse, en ancho y alto. La hinchazón es un signo universal de inflamación aguda. Aquí se supone que había una fractura debajo y en la medida que es reciente tendría que haber equimosis o un hematoma, es decir, un cambio de color, pero eso no dice en ninguna parte. Entonces para saber data y magnitud de las lesiones, y agente causal de la lesión, tendría que tener algunas marcas, por ejemplo, un nudillo, pero como no hay nada de eso descrito, solo se tiene el relato del afectado, una fotografía de una cámara de vigilancia, que da cuenta del momento en que ocurren las cosas, pero no de la fuerza empleada por el acusado para pegarle a don Ulises. Es necesario tener esos elementos descriptivos a la mano para interpretar la lesión y como fue llevada a cabo esta agresión.

Declaró que incluso por experiencia personal, el moretón y la hinchazón se demoran 3 o 4 días, y el hueso de la nariz, que es delgadito, se demoraría una semana o 10 días en consolidar, es decir, que uno lo mueva y no se no se movilice. Es extraño que no le hayan tomado un TAC de control, ya que estaba tan conminuto el hueso, porque no hay detalles de la operación, a lo mejor fue solo poner un tapón o un inmovilizador de yeso arriba y no fue con anestesia general ni nada por el estilo, porque si lo operaron el día 16 y lo dieron de alta el 17, no puede haber sido una cirugía muy grande. Para verificar que la nariz quedó bien alineada se le debió haber tomado otra radiografía o un TAC, pero eso no aparece mencionado en ningún lado, quizás fue solo una inmovilización con tapones de algodón en las fosas nasales y un vendaje con algo rígido que a veces es un perfil de aluminio, para que no se pase a llevar

OCTAVO: Hecho acreditado. Que, la prueba aportada, consistente en las declaración de la víctima y de carabineros, fotografías, prueba documental y pericial incorporadas a la audiencia de juicio oral, fueron plenamente concordantes entre sí, por lo que constituyen antecedentes que, apreciados con libertad, según lo señala el artículo 297 del Código Procesal Penal, es decir, sin contravenir los principios de la lógica, las máximas de la experiencia y ni los conocimientos científicamente afianzados, permiten tener por acreditado, más allá de toda duda razonable, el siguiente hecho:

“El 25 de abril de 2024, aproximadamente a las 3:55 horas de la madrugada y, en circunstancias que la víctima Ulises Rafael Hernández Zerpa, se encontraba en su lugar de trabajo correspondiente al Punto Express de Copec, ubicado en Avenida Salvador N°1368, Providencia, instantes en que llegan al lugar el acusado José Manuel Caviedes Bórquez junto a otros 3 sujetos no identificados, quedando uno de estos últimos situado al ingreso del mismo establecimiento, realizando labores de vigilancia y cobertura, intimidaron a la víctima, portando uno de ellos un cuchillo, abren a la fuerza la caja registradora, sustrayendo \$200.000 en efectivo y aproximadamente 15 cartones

de cigarros. Además, arrebatan a la víctima su celular marca Xiaomi, modelo Poco x3 y, al ser seguido por la misma víctima, que le solicitaba que no se lleve su teléfono móvil, el enjuiciado le agredió con una patada y un golpe de puño en el rostro que le provocó lesiones, consistentes en fractura nasal cerrada, huyendo los 4 sujetos con las especies en su poder.”

NOVENO: Valoración de la prueba. Que, para arribar a la conclusión descrita en el considerando anterior se ha tenido a la vista la declaración de la víctima Ulises Hernández Zerpa, quien declaró que el 25 de abril de 2024 aproximadamente a las 3.55 de la madrugada, se disponía a hacer el mantenimiento de una máquina de café en una tienda donde trabajaba e ingresaron tres sujetos, un primer sujeto lo amenazó con un cuchillo, otro de los sujetos tenía un destornillador, él levantó las manos, en ningún momento opuso resistencia y se fue a una bodega al fondo de la tienda. El Ministerio Público le exhibió otros medios de prueba, un set de imágenes, donde relató que la foto N°7 es el frente de la tienda donde trabajaba, precisando que es cerrada, el cliente llega por una ventanilla y el acceso está por la puerta de atrás, por ahí entraron, es una bencinera ubicada en Salvador N°1368, de un lado está Santa Isabel y por el frente está Salvador.

Continuando con la dinámica de los hechos señaló que los sujetos van por el dinero, sacan la gaveta de la caja registradora, la tiran al piso y sacan los billetes, luego preguntan por los cigarros que estaban en la bodega, él quedó pegado a la muralla de la bodega y se le acercó un sujeto amenazándolo con un cuchillo y con la otra mano empezó a sacar cajas de cartones de cigarros y a pasárselos a sus compañeros, lo hace con una sola mano, uno a uno, reiteradas veces. Añadió que cuando ya consiguen el dinero y los cigarros, comienzan a retirarse. Pero en ese momento el sujeto de chaqueta gris regresó por unas monedas que estaban encima del mesón donde está la caja y al lado de esas monedas estaba su celular, lo tomó y se fue con su teléfono, a lo que él le dijo “mi teléfono no, mi teléfono no”, lo siguió y con todo lo que estaba en el piso el declarante cae de rodillas en la puerta de acceso del local, afuera, ese sujeto intento que se quede de rodillas, lo retiene con una patada y ahí recibió un golpe de puño en la nariz a una distancia de medio metro, que le dejó fractura nasal, tabique desviado, empezó a sangrar. En cuanto a los sujetos expuso que todos eran jóvenes de menos de 25 o 30 años, el primero que entró a la tienda le mostró un cuchillo de cocina, con filo, era de contextura gruesa, llevaba polerón con capucha negra. Otro sujeto era de tez blanca, con acento chileno. Otro era de tez trigueña y contextura menos gruesa. Y el otro sujeto era de contextura más delgada, llevaba una chaqueta gris y jeans, él retiró el dinero de la caja, tenía el destornillador y estaba en la caja mientras el otro lo tuvo al fondo del

local, sustrajo el dinero, y luego regresó por las monedas del mesón y su teléfono, y le dio un golpe en la cara; cuando lo siguió, asume que el sujeto pensó que lo quería detener, pero él quería recuperar su teléfono, llevaba su mano estirada y le gritaba "no, mi teléfono no, mi teléfono no". Lo reconoce en la sala de audiencias.

En la puerta del local había un tacho de basura, ellos lo toman, sacan la bolsa de basura, ponen lo que sustrajeron y empiezan a correr. Él alcanzó a llegar hacia la avenida, vio que eran 4 sujetos, pero a la tienda entraron solo tres, el cuarto debe haber estado haciendo labores de vigilancia. Sostuvo en cuanto a las especies sustraídas, que de la caja sacaron como \$200.000, en los cigarros no recuerda cuanto era, pero eran muchos cartones, como \$800.000.

Posteriormente regresó sangrando a la tienda, trató de buscar un botón de alarma, pero no lo encontró, pero consiguió un teléfono celular de la tienda que tienen para recibir encomiendas y llamó al 1414 de Seguridad Municipal, relató lo ocurrido y describió las vestimentas de los sujetos, contextura, estatura, tez, edad aproximada, indicó que huyeron corriendo desde Santa Isabel hacia Miguel Claro, en ese sentido. Ella le dice que va a atenderlo un paramédico, y él le insistió por dónde se fueron corriendo y que tienen su celular. Luego llegó un paramédico que lo atendió y le dijo que habían detenido a un sujeto, y posteriormente llegó Carabineros y les relató lo ocurrido, realizó la descripción de los sujetos, incluyendo sus caras, a las 5 llegó otra patrulla de Carabineros y le entregaron su teléfono, que fue recuperado, era modelo Xiaomi, Poco x3, color azul, al momento de la sustracción tenía una carcasa negra, pero se lo devuelven sin la carcasa e ingresó con su huella. Ya a las 6 lo llevan al Hospital del Trabajador.

Corroboró lo expuesto por el testigo el set fotográfico que le fue exhibido por el Ministerio Público, a lo que Ulises dando cuenta de la dinámica de los hechos relató que la foto N°8 es el momento en que ingresaron por la puerta del local, se ve que va ingresando el ciudadano que está presente en la sala, de chaqueta gris, la otra persona que se ve es la que se quedó afuera y no ingresó. En la foto N°9 se ve el monitor y la gaveta de la caja, el mesón con las monedas donde estaba su teléfono. Ingresan al local y le muestran el cuchillo, el destornillador, se ve la puerta de la bodega, y al fondo donde él se pone. La foto N°10 es cuando están sacando el dinero de la caja, por la ventanilla está el sujeto que no llegó a entrar sacando cosas de la tienda. Señaló que está el sujeto vestido de gris está sacando dinero efectivo de la caja, los billetes. En la foto N°11 el sujeto de gris continúa sustrayendo el efectivo. En la foto N°12 se ve que están como terminando, se están pasando los cartones de cigarros. En la foto N°13 se observa el acceso de la tienda, se están retirando y se ve el tacho que agarran. La foto N°21 da

cuenta del momento en que retiran su teléfono, y es cuando le dice que su teléfono no, y va detrás del sujeto. En la foto N°22 están buscando cómo llevar los cartones de cigarros y agarran la bolsa del tacho para llevárselos. Aparece él saliendo para que no se lleven su teléfono, ahí cae de rodillas en la puerta del local. En la foto N°23 siguen en la retirada de los cigarros, está el sujeto que viste de gris y el declarante de rodillas. La foto N°24 da cuenta de cuando el sujeto de gris le pegó una patada para tratar de mantenerlo en el piso, mientras el otro mete los cigarros en la bolsa. En la foto N°25 se observa que lo mantiene en el piso con la pierna y con el puño le da un golpe en la nariz. La foto N°26 da cuenta de que el otro sujeto retira la bolsa con los cartones de cigarros, él procura recuperarse, y salen corriendo hacia Santa Isabel. En la foto N°27 él se levanta y va detrás de ellos. En la foto N°28 se ve que él llega hasta la acera, ellos salen corriendo y cruzan la calle, después regresó e intentó limpiarse la nariz y llamó al 1414.

En concordancia con lo expuesto por la víctima, el Carabinero Exequiel Gajardo Segura declaró que la madrugada del 25 de abril de 2024, estaba junto a su colega José Torres y aproximadamente a las 4.20 de la madrugada recibieron un comunicado radial de la central cámaras municipal, para trasladarse a un servicentro Copec que se encuentra en la intersección de avenida Salvador con Santa Isabel por un procedimiento de robo con violencia. Se acercaron al lugar, se entrevistaron con la víctima don Ulises, que era el vendedor del punto express de Copec, procedieron a tomarle declaración en el lugar y les indicó que aproximadamente a las 3.55 de la madrugada ingresaron 3 sujetos al interior del punto express Copec, los describe como el primero de contextura gruesa, polerón negro, jeans; el segundo de polerón gris oscuro, jeans; y al tercero de polerón gris claro, jeans, delgado, de tez trigueña. El primer sujeto de polerón negro lo intimidó con un cuchillo de tamaño mediano y procedieron a sustraer especies, cigarrillos y dinero en efectivo, además del teléfono de la víctima que se encontraba encima de uno de los muebles. El tercer sujeto que ingresa al local, el que vestía polerón gris claro, robó el teléfono de la víctima, la víctima le manifiesta que no, que era su teléfono y al salir por la puerta este tercer sujeto se devuelve y le propina un golpe de puño en el rostro, en el sector de la nariz y luego se dan a la fuga por avenida Santa Isabel en dirección al oriente.

Agregó que cuando llegaron, la víctima se estaba limpiando el rostro que sangraba por un golpe de puño que le había propinado en la puerta del local el tercer sujeto que ingresó, cuando la víctima salió con el fin de intentar recuperar su teléfono. Posteriormente la víctima fue trasladada a la ACHS y sus lesiones fueron calificadas como graves.

Posteriormente se trasladaron a la intersección de Salvador con Doctor Torres Boonen porque personal municipal de Providencia mantenía un sujeto detenido que cumplía con las mismas características dadas por la víctima como el tercer sujeto. Entrevistaron al patrullero municipal Christopher Millar, quien manifestó que aproximadamente a las 4 de la mañana les ingresó un robo con violencia gestándose en avenida Santa Isabel con Salvador, y un compañero les dijo por radio que tenía en vista a un sujeto que se daba a la fuga con las características mencionadas por la víctima, vestimentas, contextura delgada y tez trigueña, y en la intersección se encontraron de frente con este sujeto, que iba corriendo, y como cumplía con las características dadas por la víctima procedieron a su detención en el lugar y a esperar al personal de Carabineros. El testigo relató que el sujeto detenido vestía chaqueta gris clara, jeans, era de contextura delgada, tez trigueña, y en el piso del lugar había un celular color azul oscuro que correspondía al declarado por la víctima como una de las especies sustraídas, lo tenía en su bolsillo derecho y lo entregó voluntariamente, en la comisaría la víctima reconoció su teléfono y lo desbloqueó con su huella digital. Reconoció al acusado en la sala como la persona que estuvo detenida ese día y que le dio el golpe de puño en la cara a la víctima.

Añadió que pudo ver las grabaciones de seguridad, pero se centró en observar al sujeto que mantenían privado de libertad en ese momento, para que cumpliera con la totalidad de las características, que sí cumplía y en las grabaciones no pudo apreciar el momento de la sustracción del teléfono porque se centraron en la agresión y pudieron ver cuando le propina un golpe de puño a la víctima.

En absoluta armonía con lo ya expuesto el Carabinero José Torres Parra que acompañaba al funcionario Exequiel Gajardo en el procedimiento, declaró que el 25 de abril de 2024 aproximadamente a las 4.20 de la mañana les llegó un comunicado de la central cámaras de la comuna de Providencia, para que se trasladaran a un punto Copec ubicado en Santa Isabel con Salvador por procedimiento de robo con violencia. Llegaron al lugar a las 4.25 am, entrevistaron a la víctima en el sitio del suceso, don Ulises Rafael Hernández Zerpa, venezolano que era vendedor del punto Copec, quien se encontraba sentado en el suelo siendo atendido por personal de 1414, con sangrado de su nariz producto de una lesión. Al consultarle lo ocurrido, les indicó que minutos antes ingresaron entre 3 a 4 sujetos, lo intimidaron con un cuchillo, robaron \$200.000 en efectivo de la caja recaudadora y 15 cartones de cigarrillos de distintas marcas y precios. Luego los sujetos huyen por avenida Santa Isabel al oriente. La víctima avaluó las especies sustraídas como en \$1.200.000, entre los cigarrillos, el teléfono y el dinero en efectivo.

Añadió que por radio les informan que en Salvador con Doctor Torres Boonen estaba personal de 1414 con un detenido que había participado en el hecho, cumplía las características dadas por la víctima, polerón plomo, jeans color claro. Concurrieron al lugar, se entrevistaron con el inspector Cristopher Millar de 1414, quien les dijo que patrullando se encontró de frente con un sujeto que tenía las características que le habían dado y procedió a su detención, quien mantenía en su poder dos teléfonos celulares marca Xiaomi, uno de ellos era del sujeto detenido, y el otro, el mismo sujeto le dijo a los inspectores municipales que se lo había robado a la víctima anteriormente en el punto Copec, era un celular marca Xiaomi, modelo Poco, entre color negro y azul, única especie recuperada. La víctima había mencionado que tenía una carcasa, pero al momento de encontrarlo ya se la había sacado. Posteriormente observan los videos que son levantados por la SIP y pudieron corroborar las vestimentas.

El testigo no reconoce al acusado en la sala porque indicó que no tenía las mismas características del momento de la detención, lo observa más delgado y con otro corte de pelo, pero recuerda que se llamaba José Luis Caviedes Bórquez. Precizando que el hecho ocurrió como a las 3.55 de la mañana y personal municipal lo tomó detenido a las 4.08 aproximadamente, y ellos, Carabineros lo recibieron como a las 5 de la mañana después de todas diligencias que el fiscal instruyó que hicieran en el sitio del suceso.

Manifestó que la víctima fue trasladada a la ACHS para la verificación de sus lesiones y resultó con lesiones graves, con una fractura nasal cerrada.

Asimismo, se contó con la declaración del encartado, quien relató que el 25 de abril de 2024 a las 3.55 de la mañana, venía de carretear junto a tres amigos, Alexis Fabián Calderón Castro, Rodrigo Ignacio Alvarado Arias, y Adrián Fernando Inostroza Delgado, se quedaron sin plata y se les ocurrió ir a una pronto Copec en avenida Salvador, uno prestó labores de vigilancia y tres entraron a la Copec, procedieron a intimidar, Alexis Calderón portaba el cuchillo, sus compañeros fueron más agresivos. él le dijo a la víctima que no se acercara y se fue a los cigarros, sus amigos sacaron la plata de la caja. Aclaró que no tenía destornillador, ni nada en las manos, solo intimidó a la víctima. Cuando van saliendo siente que se le abalanza una persona, era la víctima que dijo que él tenía su teléfono, pero lo tenía uno de sus acompañantes. Por acto reflejo se defendió, le pegó una patada a la altura del pecho y un combo en la nariz, pero nunca quiso causarle tanto daño. Luego huyeron, se llevaron los cigarros y \$200.000, pero no tenían claro ni siquiera dónde huir, se estaban repartiendo las especies y el alcanzó a tomar \$40.000.

Continuó relatando que lo detuvo Seguridad Ciudadana como a 5 cuadras del sitio del suceso y él tenía el celular de la víctima, lo supo cuando lo detuvieron, Alexis le había

dicho que era su teléfono y que se lo guardara. A sus compañeros no los tomaron detenidos, uno se fue desde la comisaría y a los otros no los llevaron ni siquiera a la comisaría, Ignacio Alvarado se llevó los cigarros. Detalló que vestía una chaqueta ploma, a rayas negras y blue jeans.

En lo que respecta a las lesiones provocadas por el encartado a la víctima Ulises Hernández Zerpa, dio cuenta que la patada que no le generó lesiones, sino que fue el golpe de puño en la nariz lo que le generó la lesión, cuando volvió a la tienda el sangrado no paraba. Determinaron que tenía una fractura de nariz, tabique desviado y necesitó una operación que se realizó en mayo, inicialmente le dieron licencia por 31 días, pero finalmente fueron 48 días, la recuperación fue complicada porque tenía la nariz con tapones y poca capacidad de respirar, todo era por la boca, respirar, comer, tenía mucha dificultad para hacer todo, las dos primeras semanas de recuperación fueron difíciles, apenas podía dormir 8 minutos, se levantaba ahogado por los tapones. Ha tenido varios controles después, el último en diciembre, el médico ha dicho que está bien, y agendó el próximo control para mayo.

Para dar cuenta de las lesiones compareció a estrados el perito médico del Servicio Médico Legal, Javier Trujillo Novoa, quien manifestó que se le pidió realizar un informe pericial a don Ulises Rafael Hernández Zerpa, quien refirió haber sufrido una agresión por terceras personas, recibió un golpe en el rostro, pero no recuerda con qué fue provocado, podría haber sido un objeto contundente o un golpe contuso de puño cerrado, presentando epistaxis, sangrado nasal y dolor intenso, sin compromiso de conciencia. Recibió atención de urgencia en la ACHS, donde se le diagnosticó fractura de huesos de la nariz, se realizó estudio de imágenes, escáner maxilofacial y se corroboró que presentaba una fractura conminuta y desplazada de los huesos propios de la nariz y se decidió realizar una intervención quirúrgica. Los documentos que tuvo a la vista fueron el dato de atención de urgencia, la epicrisis, el informe imagenológico, mas no la radiografía, y el informe médico, aclarando que no tuvo a la vista la ficha clínica y que en los documentos no se consignaba si existía una condición preexistente del paciente. Al examen físico, el paciente entra al box por sus medios, orientado en tiempo y espacio, marcha estable, sin trastornos motor ni sensitivos. No se observa desviación del tabique nasal, ni obstrucción mecánica en las fosas nasales. Como conclusión el paciente presenta lesiones de carácter médico legal grave, que suelen sanar, salvo complicaciones, en aproximadamente en 40 a 50 días, con igual tiempo de incapacidad. La víctima tuvo un reposo laboral de 48 días.

Preciso que la fractura conminuta y desplazada, es aquella que tuvo un mecanismo de acción de mayor energía, que provoca que los huesos propios de la nariz

no solo tengan una línea horizontal de fractura, sino que sean varias fracturas que a su vez se sobreponen y desplazan, y al estar desplazadas solo pueden ser restauradas a través de una intervención quirúrgica, una cirugía de mayor envergadura. En este caso se realizó esta cirugía, se trata de unir los huesos y dejarlos en una posición lo más anatómica posible. Una fractura nasal menos grave puede ser cuando no tengan una obstrucción nasal, ni un desplazamiento del tabique nasal, que no sean una fractura conminuta y desplazada, todo lo contrario pasaría a ser grave.

Asimismo, se contó con prueba documental para dar cuenta de las lesiones. Documento N°3: el informe médico de atención de la ASCH de fecha 25 de abril de 2024 cuyo diagnóstico es fractura nasal cerrada indicando los medicamentos prescritos y exámenes realizados, y un control con el especialista en cirugía de cabeza, cuello y maxilofacial. Documento N°4: informe médico de lesiones del Hospital del Trabajador, ACHS de fecha 25 de abril de 2024, que en su diagnóstico indica una fractura de huesos propios nasales, desplazada. Método de diagnóstico: examen físico e imagenología. Descripción origen de la lesión: agresión terceros. Diagnóstico de la lesión: graves (más de 30 días). Documento N°5: informe de examen TAC maxilo facial de la víctima, de fecha 25 de abril de 2024, que en sus hallazgos indica fractura conminución y desplazamiento de huesos propios de nariz derecho e izquierdo y fractura de tabique nasal óseo. Documento N°2: La epicrisis emanada de la ASCH de fecha 17 de mayo de 2024 que da cuenta que el paciente ingresó el 16 de mayo de 2024 y fue dado de alta el 17 de mayo de 2024 con una fractura nasal cerrada refiriendo: paciente post operado de rinoseptoplastia por secuelas de fracturas nasales actualmente sin hematoma refiere sentirse bien, toleró régimen y procedimiento sin complicaciones. Y en cuanto a los procedimientos relevantes indica: fract. Nasal reciente cerrada o expuesta, reducc. c/s yeso 16.05.2024. Documento N°1: El certificado termino reposo laboral emanado de la ASCH el 11 de junio de 2024 que dio cuenta de que Ulises Rafael Hernández Zerpa inició reposo desde el 25 de abril de 2024 hasta el 11 de junio de 2024, totalizando 48 días de reposo.

En este mismo punto la defensa aportó a estrados la declaración de la perito Carmen Flora Cerda Aguilar, médico cirujano especialista en medicina legal y anatomía patológica, quien en lo pertinente expuso que fue consultada acerca de si las lesiones que presentaba don Ulises podían durar el tiempo que señalaban los informes y tuvo a la vista el informe del médico legista del Servicio Médico Legal. Las lesiones eran una fractura de nariz secundaria a golpe de puño que el acusado le habría provocado el 25 de abril de 2024, con ocasión de haber entrado a robar a un establecimiento de un servicentro donde don Ulises trabajaba y fue dado de alta el 11 de junio de este mismo

año. Manifestó que hay opiniones muy diversas respecto a cuánto debería durar el tiempo de incapacidad por una fractura de nariz, pero la invalidez e incapacidad está alrededor de las dos o tres semanas.

Hace presente que al igual que el médico legista, pudo ver el informe de una imagen, mas no la radiografía y el informe no es lo mismo que la imagen, el informe dice que los fragmentos estaban desplazados, pero no dice hacia donde se desplazaron, adentro, arriba, abajo, y el doctor del Servicio Médico Legal que no vio las imágenes, esa es la importancia de haber visto las imágenes.

Asimismo, que el dato de atención de urgencia de don Ulises dice fractura nasal, pero no dice de qué tamaño, si acaso tenía equimosis, hematoma, u otra zona del rostro afectada, dadas las dimensiones de un puño, para que no afecte otra zona de la cara tendría que haberle pegado con solo un nudillo. Un golpe de puño en la cara, con fuerza, es difícil que lesione solo los huesos propios de la nariz porque el puño es más grande, puede lesionar también la frente, el contenido de las órbitas, la boca, por el tamaño del puño. También señaló que el médico tratante lo citó para maxilo facial el 16 de mayo y al parecer le hizo una intervención y lo dio de alta al día siguiente, pero tampoco se sabe muy bien qué intervención le hizo. Añadió que la ficha clínica, que tampoco se tuvo a la vista, es el documento más importante y fundamental que tiene que ver con la atención de un paciente, es la historia de las enfermedades que ha sufrido desde el momento que consultó, hasta las hipótesis diagnósticas, todo lo que pasó hasta que fue dado de alta. Indicó que a lo mejor le pasó algo a don Ulises entre medio o tenía una enfermedad preexistente, que justifique este reposo tan largo, pero nadie sabe porque no se tuvo a la vista la ficha clínica.

Afirmó también que cualquier fractura cerrada, es aquella que no tiene comunicación con el exterior, el hueso fracturado está en el espesor del tejido y no tiene una herida que comunique fuera, no tiene en el caso de la nariz, una herida de la piel, ni de la mucosa. Si una fractura no lesiona la mucosa no tendría que sangrar la nariz, sin embargo, en varias partes del caso dice que don Ulises sangró de la nariz, y no le queda claro cómo podría ser si era una fractura cerrada. Respecto a la hinchazón que tenía la víctima explicó que en toda descripción de lesiones, lo que se recoge en el examen o constatación de lesiones que se usa en los servicios de urgencia desde el 2012, debe especificarse las lesiones, tienen que medirse, precisar anatómicamente en qué parte de la cara están, en la línea media, a la derecha, izquierda, en la zona frontal, además debe indicar si la hinchazón es con cambio de color o no, para ver si hay un hematoma o un equimosis, simplemente hinchazón que no tiene cambio de color, y tiene que medirse, en ancho y alto. Aquí se supone que había una fractura debajo y en la

medida que es reciente tendría que haber equimosis o un hematoma, es decir, un cambio de color, pero eso no dice en ninguna parte. Entonces para saber data y magnitud de las lesiones, y agente causal de la lesión, tendría que tener algunas marcas, por ejemplo un nudillo, pero como no hay nada de eso descrito, solo se tiene el relato del afectado, una fotografía de una cámara de vigilancia, que da cuenta del momento en que ocurren las cosas, pero no de la fuerza empleada por el acusado para pegarle a don Ulises. Es necesario tener esos elementos descriptivos a la mano para interpretar la lesión y cómo fue llevada a cabo esta agresión. Por otra parte, llama su atención que no le hayan tomado un TAC de control, ya que estaba tan conminuto el hueso, porque no hay detalles de la operación, a lo mejor fue solo poner un tapón o un inmovilizador de yeso arriba y no fue con anestesia general ni nada por el estilo, porque si lo operaron el día 16 y lo dieron de alta el 17, no puede haber sido una cirugía muy grande. Para verificar que la nariz quedó bien alineada se le debió haber tomado otra radiografía o un TAC, pero eso no aparece mencionado en ningún lado, quizás fue solo una inmovilización con tapones de algodón en las fosas nasales y un vendaje con algo rígido que a veces es un perfil de aluminio, para que no se pase a llevar.

Por lo que, en definitiva, a su juicio no están las bases médicas, biológicas, de por qué en este caso duró tanto el reposo e invalidez de don Ulises, no se explica el tiempo en sanar y la incapacidad tan prolongada.

Así entonces, el Tribunal pudo apreciar que la prueba de cargo revestía de coherencia tanto interna como externa. Interna, en el sentido de no ser contrarios a las reglas de la lógica ni las máximas de experiencia, toda vez que los mismos se fundaron en razones justificativas, y externa, dada la calidad y riqueza descriptiva de los relatos brindados por los testigos, particularmente en el momento que se tomó directo conocimiento del contenido de cada una de sus declaraciones. Lo anterior, dentro de los parámetros esenciales que permitieron acreditar en definitiva los hechos en sí mismos, en lo atinente a su secuencia cronológica en tiempos y descripciones fácticas en general, conforme lo hicieron saber en audiencia y, siempre acorde a lo que espontáneamente apreciaron desde su respectiva posición física e igualmente recordaron de manera autónoma tales deponentes, ello dentro de lo que de uno u otro modo les tocó vivir, de la manera minuciosa en que lo fueron manifestando ante estrados, siendo contestes; como concordantes con la fotográfica exhibida, como ya se dijo en todo lo que era sustancial para estos efectos.

En este sentido, resultó creíble y fiable los dichos de los afectados don Ulises Hernández Zerpa, por cuanto supo dar cuenta con precisión de aquella circunstancia que les tocó sobrellevar personalmente en razón del actuar de los individuos que los

intimidaron y sustrajeron dinero en efectivo de la caja recaudadora y del mesón, cartones de cigarrillos y su teléfono celular, consistencia de su relato que se vio refrendada con el resto de los testigos que comparecieron al juicio y la evidencia fotográfica exhibida. Tampoco estos juzgadores avizoraron que en este testimonio que se evidenciara la existencia de algún grado de compromiso, tendencias negativas y/o animadversión hacia el imputado, a quien únicamente conoció ese día.

Idéntica valoración positiva cabe asignar respecto de los asertos de los testigos funcionarios aprehensores de Carabineros, José Torres Parra y Exequiel Gajardo Segura, fuente independiente de las personas derechamente involucradas en estos sucesos, quienes informaron al Tribunal respecto de la dinámica de los hechos, especies sustraídas, lesiones que les ocasionaron, especie encontrada, exponiendo lo que observaron de manera presencial dentro de la dinámica de la aprehensión de los acusados, atestados que se encuentran corroborados además con la evidencia fotográfica exhibida en el juicio. Tampoco estos juzgadores avizoraron que en estos dos testimonios se evidenciara la existencia de algún grado de compromiso, tendencias negativas y/o animadversión hacia el imputado, a quien únicamente conocieron ese día.

Por lo tanto, se trataron de medios de prueba que fueron conducentes para dar firmeza en la construcción de la verdad procesal concerniente al hecho punible en los términos que fueron consignados precedentemente.

Ahora bien, la participación del imputado en el hecho anteriormente establecido se prueba por el relato de las víctimas que lo sitúa en el lugar de los hechos y en establecer su participación en el ilícito por el que se le persigue, en tal sentido la víctima Ulises Hernández Zerpa, quien persigue al acusado para recuperar su teléfono celular, también pudo otorgar características físicas del encartado y reconocerlo en la audiencia, las que fueron corroboradas por las declaraciones de los funcionarios aprehensores Exequiel Gajardo y José Torres, quienes pudieron ver las grabaciones de las cámaras y reconocer al acusado al momento de la detención, y Exequiel Gajardo además pudo reconocerlo en la audiencia. Asimismo, ambos además dieron cuenta que, en aquella jornada, el imputado fue detenido por funcionarios municipales, mientras estaba huyendo, en las cercanías del local pronto Copec, teniendo en su poder el teléfono celular de la víctima, y manifestando además, en ese momento el encartado, que había sustraído aquel celular en el local pronto Copec. De igual forma, en armonía con lo anteriormente expresado, se cuenta con la declaración del encartado quien se sitúa en el lugar de los hechos y da cuenta de la dinámica de los mismos, quien, si bien arguye no haber sustraído el teléfono celular, lo cierto es que lo tenía en su poder al momento de haber sido detenido por funcionarios municipales.

Por anterior, se permite tener por acreditada la participación en los hechos del encartado José Manuel Caviedes Bórquez.

Así entonces, se puede tener por establecida la premisa fáctica del tipo penal básico perseguido, compuesta por la apropiación de cosa mueble contra la voluntad de su dueño y la existencia de violencia en la apropiación, tanto en el acto intimidatorio inicial de utilizar armas para poder permitir la apropiación de las especies, como el uso de violencia posteriormente, en los términos descritos en el artículo 436 del Código Penal.

Consiguientemente, el Tribunal tendrá por acreditado el tipo penal base, toda vez que no existió mayor debate al respecto ya que la controversia se situó en la calificación del tipo penal, atendida la gravedad de la lesión, circunstancia que será revisada en el considerando siguiente.

DÉCIMO: De la calificación como delito de robo con violencia previsto en el artículo 436 inciso primero del Código Penal. Que, así determinado el hecho, como se anunciara en el veredicto, resulta a juicio de estos sentenciadores constitutivo del delito de robo con violencia, previsto y sancionado en el artículo 436 inciso primero del Código Penal, en relación con el artículo 432 del mismo cuerpo legal, desestimando la tesis del Ministerio Público en orden a calificarlo como un delito de robo con violencia calificado causando lesiones graves, descrito y sancionado en el artículo 433 N°3 del Código Penal.

Respecto la calificación de la lesión, el Tribunal, sin desconocer la entidad de la misma en cuanto a las consecuencias que provocó en el afectado, para tomar la decisión antes señalada ha tenido única y especialmente presente que el hecho de que la acción dañosa ocurrió el 25 de abril del año 2024, configurado por el golpe que provoca la lesión y, que la operación de la nariz se realizó el 16 de mayo, conforme a los documentos N°1 y 2 incorporados, es decir, prácticamente un mes después de la ocurrencia del hecho. Sin embargo, no existen antecedentes respecto al motivo de tal delación, ignorándose si respondía a un motivo o necesidad médica, lo que lo tornaría parte de la acción causal o, si esto se debió únicamente a un tema de agendamiento administrativo, en cuyo caso surge la pregunta que, si de haberse operado antes, el tiempo de incapacidad hubiese sido menor, y la pregunta no es baladí, puesto que entre la operación efectuada el 16 de mayo y el término del reposo verificado el 11 de junio no alcanzan a computarse 30 días, por lo que se germina la duda acerca de que si el período total de recuperación que da cuenta el Certificado de Término de Reposo por 48 días, son o no completamente imputables al actuar del imputado, lo que impide tener por establecida la calificación pretendida al hecho que, en consecuencia, no se puede tener por acreditado puesto que era resorte del Ministerio Público demostrarlo. Al contrario, abona a sembrar la duda

razonable, los cuestionamientos efectuados por la defensa en su metaperitaje, ya que se señaló por parte de la médico Carmen Cerda Aguilar que los huesos nasales sanan de forma más rápida que otro tipo de estructuras óseas, normalmente entre 2 o 3 semanas, y que no existe un antecedente que permita identificar la razón de porque se estimó el tiempo tan extenso de recuperación, sobre todo si se tiene a la vista que en la operación que se le realizó se demoró un día en recuperar el alta médica, lo que permite presumir que el procedimiento no fue grave, a diferencia de la exposición del perito Javier Trujillo Novoa, que no dio cuenta del método para computar el período de recuperación.

En conclusión, debe ser distinguido el período de recuperación médica, que incluye la imposibilidad administrativa de que una persona sea operada lo antes posible al período de recuperación como una valoración general establecida en la ley, puesto que, el segundo caso exige una relación causal y ontológica entre la conducta desplegada por el agente que pone en riesgo el bien jurídico y el resultado que, en este caso, debe ser mayor a 30 días de recuperación, ya que, como se señaló, no se ha establecido la razón de la demora de la operación, lo que deja una duda razonable acerca de si es o no imputable al actuar del encartado, por lo que necesariamente debe reconducirse a la calificación jurídica del delito de robo con violencia, previsto y sancionado en el artículo 436 inciso primero del Código Penal, en relación con el artículo 432 del mismo cuerpo legal, desestimando la hipótesis del Ministerio Público en orden a calificarlo como un delito de robo con violencia calificado causando lesiones graves, descrito y sancionado en el artículo 433 N°3 del Código Penal.

DÉCIMO PRIMERO: Normativa aplicable. Que, para resolver, es preciso tener presente lo dispuesto en el artículo 432 del Código Penal, que establece: “El que sin la voluntad de su dueño y con ánimo de lucrarse se apropia cosa mueble ajena usando de violencia o intimidación en las personas o de fuerza en las cosas, comete robo; si faltan la violencia, la intimidación y la fuerza, el delito se califica de hurto.”

A su turno, el artículo 436 del código del ramo prescribe: “Fuera de los casos previstos en los artículos precedentes, los robos ejecutados con violencia o intimidación en las personas, serán penados con presidio mayor en sus grados mínimo a máximo, cualquiera que sea el valor de las especies sustraídas.”

Por último, el artículo 439 del mismo cuerpo legal dispone que: “Para los efectos del presente párrafo se estimarán por violencia o intimidación en las personas los malos tratamientos de obra, las amenazas ya para hacer que se entreguen o manifiesten las cosas, ya para impedir la resistencia u oposición a que se quiten, o cualquier otro acto que pueda intimidar o forzar a la manifestación o entrega. Hará también violencia el que para obtener la entrega o manifestación alegare orden falsa de alguna autoridad, o la

diere por sí fingiéndose ministro de justicia o funcionario público. Por su parte, hará también intimidación el que para apropiarse u obtener la entrega o manifestación de un vehículo motorizado o de las cosas ubicadas dentro del mismo, fracture sus vidrios, encontrándose personas en su interior; o amenace la integridad de niños que se encuentren al interior del vehículo, sin perjuicio de la prueba que se pudiere presentar en contrario.”

DÉCIMO SEGUNDO: Calificación jurídica. Que, el hecho que se ha tenido por acreditado en el motivo octavo configura el delito de robo con violencia, toda vez que los hechos acreditados satisfacen los requisitos establecidos en el artículo 436 inciso primero, en relación con el artículo 432, ambos del Código Penal, como a continuación se establece:

a. Que exista por parte del o los agentes una apropiación de especies muebles ajenas.

Este elemento del ilícito se tiene por configurado conforme los hechos que se tuvieron por acreditados, como se señaló, el acusado participó como autor directo en los hechos descritos, como aquel que sustrajo los bienes de la empresa y de la víctima.

b. Que esta apropiación se produzca con ánimo de lucro y sin la voluntad de su dueño.

Este elemento del tipo se encuentra acreditado por la dinámica de los hechos descrita por la víctima y por la propia naturaleza de los elementos objeto del ilícito, todos elementos de utilidad manifiesta y/o incremento patrimonial para sus tenedores, ya por el propio aprovechamiento, ya por su valía en el mercado de reductores.

c. Que la apropiación sea ejecutada con violencia, concepto que, según dispone el artículo 439 del Código Penal, ha de ser considerado como los malos tratamientos de obra, amenazas, que pueden ser ejercidas en tres oportunidades distintas, a saber, para hacer que se entreguen o manifiesten las cosas, para impedir la resistencia u oposición a que se quiten o bien, cualquier otro acto que pueda intimidar o forzar a la manifestación o entrega, en este caso, en un primer momento con la intimidación ejercida sobre la víctima para sustraer los bienes de la empresas y, en un segundo momento, con el golpe ejercido sobre la víctima, para evitar que éste recuperara su celular.

Conforme lo razonado, habiendo el Tribunal formado la convicción de acuerdo con lo establecido en el artículo 340 del Código Procesal Penal, se condenará al acusado José Manuel Caviedes Bórquez a las penas establecidas para este delito, como se dirá en lo resolutivo del fallo.

DÉCIMO TERCERO: Participación. Que, la participación de José Manuel Caviedes Bórquez, como autor ejecutor, inmediato y directo, en los términos del artículo 15 N°1

del Código Penal, en el robo con violencia que se ha tenido por establecida, tal como se señaló en el considerando noveno, se desprende de una serie de antecedentes múltiples y concordantes, como lo son la declaración de la víctima, de los funcionarios aprehensores, de las especies que fueron encontradas en su poder y de su propio relato, lo que permite situarlo como el sujeto que ingresó, en compañía de otras personas, al Punto Copec ubicado en Avenida Salvador N°1368 de la comuna de Providencia y sustrajo bienes de propiedad de la empresa de aquel lugar, además de arrebatarse el celular de la víctima y propinarle un golpe que le provocó una fractura nasal.

En razón de lo expuesto, no se encuentra controvertida su participación en este proceso, puesto que tanto la apropiación, como la violencia, fueron ejercidas por el enjuiciado.

DÉCIMO CUARTO: Grado de desarrollo. Que, no existió mayor controversia en cuanto a que el grado de desarrollo del delito se encuentra consumado, puesto que los asaltantes lograron sustraer diversas especies, y el acusado fue encontrado con el celular de la víctima en su poder.

DÉCIMO QUINTO: Audiencia de determinación de penas. Que, en la oportunidad dispuesta en el artículo 343 del Código Procesal Penal y después de pronunciado el veredicto de condena respecto del acusado, el Tribunal abrió debate a fin de que los intervinientes discutieran circunstancias modificatorias de responsabilidad penal, ajenas al hecho punible y otros factores relevantes para la determinación y cumplimiento de la sanción.

El **Ministerio Público** indicó que invocó dos circunstancias modificatorias de responsabilidad en la acusación, mantiene la del artículo 11 N°6 ya que tiene a la vista el extracto de filiación y antecedentes del acusado y da cuenta de que no registra anotaciones prontuariales pretéritas. Añadió que se desiste de la agravante invocada del artículo 12 N°11 del Código Penal.

Manifestó que más allá de la interpretación que ha hecho el Tribunal, hay un daño o un perjuicio relevante a la víctima, no se puede considerar como un robo con violencia normal equivalente a una lesión leve, un rasguño o un moretón. En este caso hay un daño severo y relevante a la víctima que tiene que ser ponderado y considerado por el Tribunal, por lo que no solicitó la pena de 10 años al no tener la calificación, pero requirió una pena de 7 años, considerando la extensión del mal producido por el delito.

Por su parte la **defensa** solicitó que se reconozca la atenuante de conducta irreprochable invocada en la acusación, ya que se desprende de su extracto de filiación libre de mácula. Asimismo, solicitó que se reconozca a su defendido la atenuante de colaboración sustancial con el esclarecimiento de los hechos, en atención a que

primeramente en el procedimiento, según dijo el testigo Cabo Torres, tomó conocimiento que cuando encuentran a su representado en la vía pública y lo detienen prácticamente por la indicación de vestimentas, es él quien entrega el teléfono que tenía en su propiedad y confiesa que lo había robado en el lugar indicado en la acusación. Siendo este a su juicio un primer atributo para entender que su defendido colabora con el procedimiento y facilita la persecución penal en términos materiales. Por otra parte, en términos procesales, sé gestionó por la defensa la declaración de su defendido, pero no había medios disponibles para trasladarlo, luego se cerró la investigación y llegaron a esta instancia sin declaración en el proceso, pero siempre estuvo la intención y el ánimo de aportar los antecedentes de las otras personas que participaron en el delito, lo que quizás se puede llevar a cabo en otra oportunidad. Por último, en esta sede su representado renunció a su derecho a guardar silencio, antes de saber si estaba o no disponible la prueba, reconociendo su participación y las acciones esenciales respecto del tipo penal, situándose en el lugar de los hechos. Así entonces, estimó que estos tres elementos deben generar en el tribunal la convicción de que a su defendido le favorece esta atenuante de responsabilidad penal.

Expuso que no desconoce que objetivamente fue un golpe en la cara con una intensidad que en definitiva genera otra lesión. Pero si se acogen las dos atenuantes y considerando que es primera vez que comete un delito, arriesgando una pena efectiva, estima que se justifica una pena mínima dentro del grado de cinco años y un día de presidio mayor en su grado mínimo, respecto de la que no procede pena sustitutiva, sin perjuicio de una eventual pena mixta que tendría que verse con el transcurso del tiempo.

En su **réplica el Ministerio Público**, advirtió que no reconoce la atenuante de colaboración.

DÉCIMO SEXTO: Circunstancias modificatorias de responsabilidad. Que, en relación a la agravante del artículo 12 N°11 del Código Penal invocada en el auto de apertura de juicio oral, se tendrá presente lo señalado por el fiscal, y por tanto, se tendrá por desistida de su invocación.

Respecto a la atenuante del artículo 11 N°6 del Código Penal, considerando que el extracto del acusado no registra antecedentes anteriores, es que corresponde acoger en su favor la atenuante de su irreprochable conducta anterior contemplada en el artículo 11 N°6 del Código Penal.

Asimismo, se accederá a la solicitud de la defensa, en orden a reconocer la atenuante del artículo 11 N°9 del Código Penal, esto es la colaboración sustancial al esclarecimiento de los hechos, toda vez que el encartado, renunciando a su derecho a guardar silencio, y respecto de quien no pesa ninguna obligación en tal sentido, se situó

en el lugar de los hechos por los que fue condenado y en razón de su declaración se pudo establecer desde un primer momento, y con claridad, la dinámica de los hechos ocurridos, ya que la calificante alegada por el ente persecutor corresponde a una circunstancia ajena al conocimiento del encartado respecto de la que no era posible que declarara. En todo lo demás, el imputado fue claro y preciso en dar cuenta acerca de su participación en los hechos.

DÉCIMO SÉPTIMO: Determinación de la pena. Que, el artículo 436 inciso primero del Código Penal establece que el marco general abstracto para el delito consumado de robo con violencia es de presidio mayor en sus grados mínimo a máximo, cualquiera que sea el valor de las especies sustraídas.

En atención a que al encartado le benefician dos atenuantes de responsabilidad, ya que goza de irreprochable conducta anterior y ha sido reconocida en su favor la colaboración sustancial al esclarecimiento de los hechos y, teniendo presente el marco rígido prescrito en el artículo 449 del Código Penal, se estima que la pena debe situarse en el menor de sus grados, esto es, presidio mayor en su grado mínimo.

Sin perjuicio de lo anterior y, en atención a la extensión del daño causado a la víctima producto de su lesión, originada, a todas luces, de una agresión que parece ser innecesaria por parte del encartado, puesto que se encontraba en superioridad numérica y premunido de armas, y que derivó en un daño evidente al perder su cotidianeidad, según se acreditó, puesto que durante ese período de tiempo no podía ni siquiera comer y respirar con normalidad, funciones básicas de todo ser humano, ya sea o no que la totalidad de la demora en la operación sea imputable al encartado, por lo que estos sentenciadores estiman que existe un aumento en la antijuridicidad material que impide que el delito se sitúe plenamente en el mínimo de la pena, por lo que se fijará prudencialmente por este Tribunal, en siete (7) años de presidio mayor en su grado mínimo.

DÉCIMO OCTAVO: Modalidad del cumplimiento de la pena corporal. Que, atendido el quantum de pena a imponer, el acusado se encuentra imposibilitado de optar a cualquier pena sustitutiva de aquellas establecidas en la Ley N°18.216, por lo que deberá purgar real y efectivamente la impuesta, sirviéndole de abono los días que ha permanecido privado de libertad en razón de la presente causa, conforme a certificado emanado de la ministro de fe del Tribunal.

DÉCIMO NOVENO: Abonos. Que, con el mérito de la certificación de la ministro de fe de este Tribunal, el imputado registra un total de 268 días de abono en la presente causa por encontrarse privado de libertad desde el día de los hechos, el 25 de abril de 2024.

VIGÉSIMO: Costas y huella genética. Que, se eximirá del pago de las costas al sentenciado, por estimar que tuvo motivo plausible para litigar y en razón de no haber sido totalmente vencido.

Con todo, por haber sido condenado José Manuel Caviedes Bórquez en calidad de autor de un delito comprendido en el artículo 17 de la Ley N°19.970, se procede ordenar la incorporación de su huella genética en el Registro de Condenados, de acuerdo con lo dispuesto en la mencionada norma.

Por estas consideraciones y visto, además, lo dispuesto en los artículos 1°, 7°, 11 N°6, 11 N°9, 14 N°1, 15 N°1, 21, 24, 28, 50, 432, 436 inciso 1°, 439 y 449 del Código Penal; y artículos 1°, 4°, 45, 47, 295, 297, 325, 326, 327, 328, 338, 339, 340, 341, 342, 343, 344, 346, 348 y 468 del Código Procesal Penal, **SE DECLARA:**

I.- Que, se condena al acusado **José Manuel Caviedes Bórquez**, cédula de identidad N°20.917.764-1, ya singularizado en lo demás, a la pena de siete (7) años de presidio mayor en su grado mínimo, y a la accesoria legal de inhabilitación absoluta perpetua para cargos y oficios públicos y derechos políticos, e inhabilitación absoluta para profesiones titulares, mientras dure la condena, como autor de un delito consumado de robo con violencia, previsto y sancionado en el artículo 436 inciso 1° del Código Penal, perpetrado en la comuna de Providencia, el día 25 de abril de 2024.

II.- Que, atendida la extensión de la pena y por no reunirse los requisitos legales para ello, no se concede al sentenciado José Manuel Caviedes Bórquez ninguna de las penas sustitutivas contempladas en la Ley N°18.216, por lo que deberá cumplir real y efectivamente las sanciones impuestas, considerando como abono, el tiempo que ha permanecido en prisión preventiva en razón de esta causa, totalizando 268 días según da cuenta certificado emitido por la Ministro de fe del Tribunal.

III.- Que, no se condena en costas al sentenciado, según lo razonado en el cuerpo de este fallo.

IV.- Que, se ordena incorporar la huella genética del sentenciado José Manuel Caviedes Bórquez en el registro respectivo conforme lo dispuesto en el artículo 17 de la Ley N°19.970 sobre registro de ADN, debiendo oficiarse a los organismos pertinentes.

Ejecutoriada la presente sentencia dése cumplimiento a lo dispuesto en el artículo 468 del Código Procesal Penal, debiendo oficiarse a los organismos pertinentes, remitiéndose, en su oportunidad, los antecedentes necesarios al Juzgado de Garantía correspondiente, para el cumplimiento y ejecución de las penas.

Remítase formato digital de esta sentencia definitiva por la Unidad de Administración de Causas, a los correos electrónicos que los intervinientes hayan registrado en el Tribunal.

Téngase por notificados a los intervinientes y al sentenciado, de conformidad a lo dispuesto en el artículo 346 del Código Procesal Penal.

Regístrese y archívese.

Redactada por la magistrada (S) Catalina Correa Peralta.

RUC: 2400473717-9

RIT: 213-2024

Pronunciada por el Tercer Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de Santiago, integrado por los Magistrados don Camilo Hidd Vidal, quien presidió la audiencia, doña Claudia Bugueño Juárez, en calidad de integrante y doña Catalina Correa Peralta, en carácter de redactora, los dos primeros titulares y la tercera como suplente.

Se deja constancia que el magistrado don Camilo Hidd Vidal no firma por encontrarse haciendo uso de su feriado legal.